

América Latina: Riqueza privada, pobreza pública



Quito, enero 2009

América Latina: Riqueza privada, pobreza pública

Producción: *CIDSE Alianza de organizaciones católicas para el desarrollo*

Compilación de sistematizaciones de copartes de CIDSE

Edición: *Agencia Latinoamericana de Información - ALAI*

Revisión de textos: *Juan Pablo Corral / Sally Burch*

Corrección de textos: *Paola de la Vega*

Foto de la portada: "Contaminación petrolera en la Amazonía ecuatoriana" *Rainer Stöckelmann*

Diseño de la portada: *Verónica León*

Diseño y diagramación: *Serafín Ilvay*

Impresión: *Gráficas Silva*

ISBN: 978-9978-9955-0-1

Quito, enero de 2009

CIDSE Secretariat

Rue Stévin 16

B-1000 Brussels

Belgium

Telf: +32-2-230 7722

Fax: +32-2-230 7082

<http://www.cidse.org>

Agencia Latinoamericana de Información - ALAI

Casilla 17-12-877

Quito, Ecuador

Telf. (593 2) 250 2074 Fax: 250 5073

info@alainet.org

<http://alainet.org>

Los artículos y las opiniones vertidos en este libro son de estricta responsabilidad de sus autores/as y no reflejan necesariamente el pensamiento de las entidades editoras. Pueden ser reproducidos, sin alternaciones y a condición de que se mencione debidamente la autoría y la fuente.

Índice

Presentación	5
Introducción	
La expansión de las industrias extractivas y los desafíos para las organizaciones en América Latina, <i>César Padilla Ormeño</i>	7
Guatemala – Sipakapa	
La consulta comunitaria: Estrategia de lucha contra el atropello y la imposición <i>Comisión Pastoral Paz y Ecología – COPAE, Diócesis de San Marcos</i>	19
Guatemala – Playa Grande, Ixcán	
Estrategias para la defensa del territorio y de los recursos naturales <i>Servicios Jurídicos y Sociales – SERJUS</i>	34
Guatemala – Valle del Río Polochic	
Agrocombustibles, conflictividad agraria y gobernabilidad territorial <i>Coordinación de ONG y Cooperativas – CONGCOOP</i>	50
Honduras – Valle de Siria	
Organización y resistencia frente a la explotación minera a cielo abierto <i>Caritas Tegucigalpa</i>	63
Honduras	
Demanda social por una nueva Ley de Minería <i>Organización de la Alianza Cívica por la Democracia – ACD</i>	84
Bolivia – Potosí	
Resistencia frente a los daños ambientales por la explotación y extracción de las aguas subterráneas <i>Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos del Altiplano Sur – FRUTCAS</i>	104

Bolivia – Itika Guasu, Tarija Encuentros forzados, diálogos frustrados: La lucha por la salud y el medio ambiente frente a la explotación hidrocarburífera <i>Centros de Estudios Regionales para el Desarrollo de Tarija – CER-DET</i>	128
Perú – Piura La consulta vecinal: un mecanismo de democracia directa para los pueblos <i>Red Muqui</i>	143
Perú – La Oroya y la Cuenca del Mantaro “Resistir y construir” a favor de la calidad de vida: con Iglesia, salud pública y gestión ambiental <i>Comisión Episcopal de Acción Social – CEAS</i>	165
Perú – Cajamarca Dialogando con una visión de futuro: La mina de oro más grande de Latinoamérica, en una de las regiones más pobres <i>Asociación Servicios Educativos Rurales – SER</i>	189
Ecuador – Orellana Criminalización de la protesta contra la explotación petrolera en la Amazonía <i>Acción Ecológica</i>	202
Colombia – Comunidad de Tabaco, Guajira La recuperación del territorio y la exigibilidad de derechos: Acompañamiento jurídico a la lucha comunitaria <i>Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo - CCAJAR</i>	217
Conclusión: La industria extractiva, el modelo de desarrollo y el papel del Estado en América Latina <i>CIDSE</i>	235

Perú – Cajamarca

Dialogando con una visión de futuro La mina de oro más grande de Latinoamérica, en una de las regiones más pobres

Asociación Servicios
Educativos Rurales – SER

Cajamarca: pasado, presente y futuro

El departamento de Cajamarca, ubicado al norte del Perú, tiene una tradición minera que se remonta a la época colonial. El descubrimiento de los yacimientos mineros de plata en Hualgayoc¹, entre los siglos XVII y XVIII, fue considerado en su momento tan importante como el de Potosí en Bolivia o el de Huancavelica en el centro del Perú. Éste trajo un importante desarrollo económico a esta región, pero a la vez provocó una serie de abusos contra la población local, debido a las condiciones rudimentarias de explotación y a la implantación de la mita, sistema que obligaba a trabajo forzado en las minas, el cual se prolongó, aproximadamente, por casi un siglo.

Durante la época republicana, el proceso de explotación minera en el departamento de Cajamarca fue disminuyendo, hasta reducirse a un grupo de pocos empresarios que realizaban dicha actividad a pequeña escala. Algunas iniciativas para la explotación de grandes proyectos mineros fueron quedando relegadas con el tiempo, por diferentes motivos, como los de Michiquillay y Querocoto, proyectos que actualmente son

1 Pueblo ubicado a aproximadamente 80 Km al norte de la ciudad de Cajamarca, integrante del entonces Corregimiento de Cajamarca.

impulsados por las transnacionales Río Tinto, en Chota, y Anglo American.

Sin embargo, fue con la apertura económica y el proceso de liberalización de la economía, promovidos por las políticas del Consenso de Washington, a fines del siglo pasado, que Cajamarca volvió a ver florecer su pasado minero, y con ello se dio inicio a la exploración y explotación de grandes proyectos, entre los que podemos destacar el de la empresa Minera Yanacocha², que cuenta con la mina de oro más grande de Latinoamérica, habiendo iniciado sus operaciones en 1993.

La llegada de Minera Yanacocha marcó el comienzo de un nuevo proceso minero en esta región. La reactivación de los proyectos olvidados no se hizo esperar, así como tampoco las nuevas actividades de exploración, en gran parte debido a las condiciones tributarias y legales favorables, ofrecidas por el gobierno peruano y también, últimamente, por los elevados precios de los minerales.

Sin embargo, la minería no ha sido la única fuente de desarrollo en esta región; las potencialidades de otras actividades como la ganadería y la agricultura han sido siempre importantes para el sustento de la población, mayoritariamente rural. Según el III Censo Nacional Agrario de 1994, el departamento de Cajamarca cuenta aproximadamente con 200 mil unidades agropecuarias, que representan el 11.4% del total del país,

convirtiéndose en el departamento con mayor número de agricultores del Perú, pues cuenta, además, con una superficie agrícola de aproximadamente 665 mil hectáreas que representan el 12% del total de país.³

Cajamarca: pobreza y marginación

El departamento de Cajamarca está conformado por 13 provincias y 126 distritos. Cerca del 70% de sus habitantes, es decir, algo menos de un millón, vive en zonas rurales, condición que hace que sus indicadores de desarrollo estén por debajo de los promedios nacionales, tal como lo muestran las últimas cifras de pobreza publicadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI): en 2006, el 64% de la población del departamento era pobre, y el 28% vivía en condiciones de pobre extrema.

Cajamarca es el cuarto departamento más poblado del país (5,2% del total nacional), después de Lima, Piura y La Libertad. Recién en el período 1993-2005, su tasa de crecimiento poblacional comenzó a descen-

2 Minera Yanacocha está formada por capitales de Newmont Mining Corp (EE.UU.), Compañía de Minas Buenaventura (Perú) e Internacional Finance Corporation (Banco Mundial).

3 Eduardo Zegarra, Cajamarca: Lineamientos para una política regional de agricultura. Contribuciones para una visión del desarrollo de Cajamarca, Los Andes -CDE - Grupo Impulsor para el desarrollo de Cajamarca, Cajamarca, 2006.

der, de 1,7% anual en el período 1981-1993, a 0,6% anual en la actualidad. Dicha tasa es más baja que la del promedio nacional, fijada en 1,4%.⁴

Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁵ de 2005, elaborado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), la región de Cajamarca se encuentra en el puesto 19 de los 24 departamentos del Perú.

IDH – Cajamarca 2005

Indicador	%	Puesto
Analfabetismo	80.2	21
Esperanza de vida	69.4	13
Escolaridad	75.7	24
Ingreso per cápita	216 soles	17

Fuente: Informe IDH – PNUD Perú 2006.

Si revisamos sus provincias, se aprecia que de las 198 existentes en el país, las de Cajamarca ocupan los últimos lugares con los índices de pobreza y marginación más altos de todo el Perú, siendo la mejor ubicada la provincia de Contumazá en el puesto 69; en tanto que Hualgayoc ocupa el puesto 172.

Los indicadores de pobreza, elaborados por el Estado peruano, a través del Fondo de Compensación para el Desarrollo Social⁶, señalan que el departamento de Cajamarca se ubica en el quintil más pobre, con los siguientes indicadores:

Mapa de Pobreza 2005

Indicador	%
Población sin agua	37%
Población sin desagüe	25%
Población sin electricidad	68%

Fuente: www.foncodes.gob.pe

Estos datos grafican una situación que muchos cajamarquinos califican como paradójica, ya que a pesar de poseer en su región la mina de oro más importante de Latinoamérica, sus indicadores de desarrollo no han variado sustancialmente en más de una década de explotación minera. Muy por el contrario, la percepción de la población es que en lugar de avanzar se ha retrocedido, y que la minería, en lugar de traer desarrollo, ha traído consigo nuevos problemas en el ámbito social y ambiental.

Esta sensación negativa en la población generó el rechazo de diferentes organizaciones sociales, en especial de las zonas rurales, entre las que se encuentran las rondas campesinas⁷, que mediante movilizaciones, paros y bloqueo de vías, en diversas ocasio-

4 <http://www.bcrp.gob.pe/bcr/dmdocuments/Publicaciones/seminarios/Conf200708/Lib200708-01.pdf>

5 http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/indh_2006_12_CuadrosEstadisticos.pdf

6 <http://www.foncodes.gob.pe/mapapobreza/>

nes, hicieron sentir su descontento ante esta situación.

Según la Defensoría del Pueblo⁸, el número de conflictos sociales derivados de la presencia de empresas mineras se ha incrementado sustancialmente, pasando a ocupar el primer lugar en la estadística de los últimos años.

Conflictos sociales en el Perú

Tipo de Conflicto	Número
Socioambiental	83
Asuntos de gobierno local	27
Laborales	15
Asuntos de gobierno nacional	13
Comunales	11
Demarcación territorial	8
Asuntos de gobierno regional	7
Electorales	6
Otros	4
Cultivo de coca	3
Total	177

Fuente. Reporte Nro 55 – septiembre 2008
www.defensoria.gob.pe

Así, la región de Cajamarca es la que concentra el mayor número de conflictos con un total de 16, de los cuales 9 tienen como actor principal del conflicto a una empresa minera.

Conflictos en Cajamarca: Quilish y La Zanja

La conflictividad regional en Cajamarca tuvo su momento más tenso en 2004, cuando dos grandes conflictos acrecentaron la tensión y sirvieron para que los actores, en especial las empresas mineras, reflexionaran sobre la forma en que se habían establecido las relaciones con las comunidades, el gobierno regional y los gobiernos locales.

Caso Quilish

El 28 julio de 2004, la empresa Minera Yanacocha obtuvo por parte del Estado peruano la autorización para iniciar el proceso de exploración del cerro Quilish. Esto generó la protesta de los pobladores de las comunidades cercanas al proyecto, quienes durante un mes realizaron movilizaciones y manifestaciones en contra de esta autorización, sin recibir una respuesta positiva a sus demandas. En septiembre del mismo año, optaron por bloquear la vía que une Cajamarca con el enclave minero. Dicha medida está tipificada como delito en las leyes de la República, lo que justificó la intervención de la Policía

7 Organización formada por pobladores rurales que se organizaron en la década de los 70, para brindar seguridad y resolver conflictos mediante la aplicación del derecho consuetudinario. Asimismo, realizar acciones de vigilancia ciudadana. En los últimos años, también, han participado en actividades de desarrollo económico local.

8 www.defensoria.gob.pe

Nacional, que haciendo uso de la fuerza, intentó desbloquear la vía, produciéndose un enfrentamiento que tuvo como saldo varios policías y pobladores heridos. Estos hechos provocaron que las organizaciones de la ciudad de Cajamarca se movilizaran en respaldo de los campesinos afectados, y convocaron a un paro provincial y regional en el que participaron estudiantes, profesores, autoridades y pobladores en general, que durante más de una semana impidieron el desplazamiento de vehículos hacia la mina.

Después de semanas de negociaciones con autoridades nacionales, el Ministerio de Energía y Minas dejó sin efecto la resolución que otorgaba la autorización a la Minera Yanacocha para explorar el cerro Quilish, resguardando su derecho de reiniciar actividades en el futuro.

Caso La Zanja

El 16 noviembre de 2004, un grupo de pobladores del distrito de Pulan, provincia de Santa Cruz, organizó una movilización en contra de la ejecución del proyecto minero La Zanja. Los manifestantes llegaron a las inmediaciones del campamento, en donde plantearon una serie de proclamas y arengas contra la actividad minera. Lo que sucedió posteriormente no ha podido ser aclarado hasta la fecha, por lo que no es posible determinar la responsabilidad de quienes iniciaron los actos violentos. Lo cierto es que,

una vez que éstos se desataron, se reportó el fallecimiento de un campesino –Juan Montenegro Lingán, de 35 años de edad– y el incendio del campamento minero. Asimismo se reportaron pérdidas materiales por cerca de 150 mil dólares y la desaparición de información de 3 años de trabajos de exploración.⁹

Desarrollo de la experiencia: dialogando con una visión de futuro

La experiencia del Grupo de Diálogo Minero en el departamento de Cajamarca se comenzó a materializar en 2004, en medio de un escenario marcado por el conflicto social a consecuencia del impacto de la actividad minera que, desde hace 15 años, ha generado espacios de tensión en diferentes zonas del Departamento.

Luego de los acontecimientos ocurridos en noviembre de 2004, en Pulan – Santa Cruz, la gerencia de la minera La Zanja convocó a un grupo de investigadores relacionados al tema de desarrollo y concedores de la organización de las rondas campesinas, para intentar identificar las motivaciones de las protestas y perfilar estrategias de solución a los conflictos mineros. En esa ocasión sugirió la participación de las ONGs

9 http://www.ser.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=191&Itemid=124

SER y Labor, las cuales, a partir de diciembre de 2004, empezaron a impulsar un espacio de diálogo para el intercambio de opiniones entre los actores de estos conflictos: Estado, población y empresas mineras. Además, se pensó en la generación de acuerdos y proyectos orientados a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones afectadas por el impacto de la actividad extractiva.

Entre diciembre de 2004 y julio de 2005, se realizaron cuatro reuniones en la ciudad de Lima, con expertos nacionales, representantes de empresas, de rondas campesinas y de instituciones estatales. Como producto de estas reuniones se consolidó el Grupo Diálogo Minero Cajamarca, cuya primera reunión se realizó en la provincia de Chota, el 5 de agosto de 2005. En ella se analizó la presentación de la Propuesta de IDEAS para el desarrollo de Cajamarca, realizada por el denominado GRUPO NORTE (consorcio de las empresas mineras más importantes de la zona). También se discutió una propuesta referida a la implementación de un sistema de monitoreo ambiental.

En el cuadro No.1, se detallan las características de las reuniones efectuadas por el Grupo Diálogo Minero Cajamarca.

Reconstrucción de la experiencia

Se registraron un total de once reuniones: una, en la provincia de Chota; una, en la ciu-

dad de Lima; y nueve, en la ciudad de Cajamarca. Cabe destacar que la última reunión, convocada para el 2 de agosto de 2006, fue suspendida por acuerdo de los asistentes, ya que ese mismo día se produjeron manifestaciones de pobladores de Combayo en las inmediaciones del campamento de la Minera Yanacocha.

La estrategia de generar diálogo entre las partes involucradas influyó para que se tomaran decisiones en temas de agenda definidos internamente; entre ellos, los proyectos de infraestructura vial que proponía realizar el Grupo Norte, en coordinación con el gobierno regional y los gobiernos locales, y la puesta en marcha de un sistema de Monitoreo ambiental participativo, solicitado por un sector preocupado por el impacto ambiental de la minería. Estos dos temas de agenda implicaron el mayor número de reuniones y mayor atención de los participantes.

Cabe señalar que el Grupo de Diálogo Minero no buscaba ser un espacio para la solución de conflictos, sino, más bien, ser en un espacio de diálogo, debate y consensos con miras a identificar acciones que podrían generar mejoras en la calidad de vida de los ciudadanos, a partir de los recursos generados por la minería, y así fortalecer las capacidades institucionales para mitigar los impactos ambientales en la región.

En medio de este proceso, en agosto de 2006, pobladores de Combayo, centro po-

Cuadro N° 1

Reuniones del Grupo Diálogo Minero realizadas en Cajamarca

N°	Lugar y Fecha	Agenda
1.	Chota, 5 de agosto 2005	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta de Ideas para el desarrollo de Cajamarca (Primera propuesta). • Monitoreo ambiental participativo
2.	Cajamarca, 23 de septiembre 2005	<ul style="list-style-type: none"> • Informe de los participantes. • Presentación de proyecto Centro Comercial Kinde Shopping Plaza • Minería y gobiernos locales.
3.	Cajamarca, 26 de octubre 2005	<ul style="list-style-type: none"> • Ideas para el desarrollo de Cajamarca. • Monitoreo ambiental participativo.
4.	Cajamarca, 10 diciembre 2005	<ul style="list-style-type: none"> • Informe de FONAM acerca de la limpieza del Río Llaucano. • Acciones del Monitoreo ambiental participativo. • Participación de la empresa privada en los presupuestos participativos. • Presentación de propuesta del Centro Cultural de Cajamarca.
5.	Cajamarca, 13 de febrero 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Propuestas para el Desarrollo Integral de Cajamarca de las empresas mineras y privadas de la región Cajamarca. • Experiencia de participación y gestión de la Municipalidad Provincial de San Marcos: CINDESAN. • Comunidad Campesina Agropecuaria y Minería: Caso Michiquillay. • Avances del Monitoreo ambiental participativo / Resultados Auditoría INGETEC.
6.	Lima, 24 de febrero 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo ambiental.
7.	Cajamarca, 18 de mayo 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de acuerdos de la reunión del 24 de febrero, en Lima. • Discusión del Sistema de Monitoreo ambiental participativo, en el que participa Yanacocha. • Discusión de otras propuestas de monitoreo ambiental. • Revisión de metodología de trabajo.
8.	Cajamarca, 22 de marzo 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Propuestas de desarrollo para la región Cajamarca, desde el gobierno regional. • Gestión ambiental de la región Cajamarca. • Nueva agenda minera para el Perú. • Sistemas de Certificación de Calidad.
9.	Cajamarca, 31 de mayo 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Generación, uso y distribución de la renta generada por la actividad minera. • Informe de Ideas para el desarrollo de Cajamarca.
10.	Cajamarca, 13 de julio 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Avances de la propuesta de Monitoreo ambiental participativo. • Ideas para el desarrollo regional.
11.	Cajamarca, 2 de agosto 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo ambiental participativo. PRODIALOGO

Fuente y elaboración: Asociación SER

blado del distrito La Encañada, donde opera Minera Yanacocha, iniciaron un conjunto de actividades de protesta en contra de la referida empresa. A decir de Samuel Sánchez Ñontol, presidente del Comité de Defensa y Desarrollo de Combayo, “el paro ha sido motivado por una serie de incumplimientos de parte de la minera. Anteriormente, hemos invitado a representantes de esta empresa para que vengan a nuestros caseríos para dialogar, pero se negaron. En vista de ello, convocamos a la movilización”.¹⁰

Estas jornadas de protesta dejaron como saldo un comunero muerto a causa del enfrentamiento entre efectivos policiales contratados por la empresa minera, el personal de seguridad de la misma y campesinos de la zona. Cabe destacar que hasta el momento no se ha determinado la responsabilidad de este hecho.

Esto motivó que las reuniones del Grupo Diálogo Minero Cajamarca se suspendieran hasta el esclarecimiento del desafortunado hecho, y hasta que la coyuntura garantizara un proceso sostenido y pacífico de diálogo entre los actores.

Sin embargo, poco tiempo después, las reuniones de Diálogo Minero Cajamarca se suspendieron definitivamente, al conocerse las denuncias de seguimiento y espionaje a integrantes de la ONG Grupo para la Formación Integral de Desarrollo Sostenible (GRUFIDES)¹¹, cuyo caso fue publicado

por el diario La República, entre los meses de noviembre y diciembre de 2006. Las investigaciones periodísticas vincularon a la empresa FORZA, que brinda servicios de seguridad a la Minera Yanacocha, en cuestionables acciones de seguimiento a personas de manifiesta oposición a las actividades de la mencionada empresa minera.

Una perspectiva crítica

El Grupo Diálogo Minero Cajamarca fue una experiencia que se presentó en un contexto coyuntural marcado por procesos de conflictividad social, los cuales tuvieron como causa principal, el impacto de las diversas exploraciones y explotaciones mineras en Cajamarca. En ese sentido, este mismo contexto determinó la creación del Grupo

10 Declaraciones dadas en conferencia de prensa, el 8 de agosto de 2007. Participaron autoridades de Combayo, además de prensa local, nacional e internacional.

11 El presente es un escenario donde el diario de circulación nacional La República presentó testimonios y documentos que evidenciaron la intimidación a personas contrarias a la actividad minera por parte de la empresa C y G investigaciones; se destaca el seguimiento a representantes de la ONG GRUFIDES y de manera específica al sacerdote Marco Arana. La empresa C y G Investigaciones, en sus comunicados públicos, no negó sus actividades, pero manifestó que éstas eran realizadas por encargo de un medio de comunicación nacional, y no como lo mencionaba el diario La República, que C y G era una empresa de espionaje que reportaba sus acciones a la empresa de seguridad de Minera Yanacocha, FORZA. Todo este operativo de seguimiento fue conocido como “Operativo Diablo”.

Diálogo, y a la larga también condicionó su cierre. “Los momentos que marcan el inicio y el fin del Grupo, son primero, los vinculados a los hechos producidos en La Zanja y Quilish, y luego a Combayo, y el Operativo Diablo contra el padre Marco Arana”.¹²

Por otro lado, hay que destacar que el Grupo Diálogo Minero Cajamarca representó, en su momento, una de las pocas experiencias, acaso la única, que buscó desde un inicio mantener una relación horizontal al interior de su organización, con la participación activa de sus miembros. En ese sentido, “se brindó una apertura de diálogo a personas que no conocían el aspecto técnico de los temas mineros. Asimismo, se permitió opinar libremente a todos los participantes”.¹³

Una de las interrogantes que ha quedado en un sector de los participantes está referida a por qué el Diálogo Minero no se implementó desde el inicio de las actividades mineras. Es decir, ¿por qué tuvo que esperar a que haya problemas medioambientales, como lo sucedido en Choropampa (derrame de mercurio), responsabilidad de una empresa contratista de la minera Yanacocha, o el tema del cerro Quilish, o el fallecimiento de un campesino en Combayo, para recién conformar o participar de un espacio de diálogo que acercara a los actores involucrados?

No obstante, los participantes de la experiencia reconocieron la pluralidad y re-

presentación que, en su momento, llegó a consolidar el Grupo Diálogo Minero, lo cual significó una motivación para la representación social, así como para los representantes de las empresas mineras.

De los registros de Diálogo Minero, es posible percibir la voluntad por parte de las empresas mineras en el cometido de conformar un espacio legítimo de diálogo. “Todo diálogo es constructivo y positivo, y el Diálogo Minero, dada la conflictividad del sector, lo era en especial”, sostiene Ricardo Morel, gerente de Asuntos Externos de la Minera Yanacocha en ese entonces. Ello ha sido corroborado por el resto de directivos y gerentes de las demás industrias mineras que operan en Cajamarca.

El Diálogo Minero tuvo la particularidad de promover que todos los participantes tuvieran el mismo nivel de diálogo, lo cual generó un espacio muy productivo en el análisis de la situación. Fue alentador que, en una misma mesa, estuvieran sentados ronderos, funcionarios gubernamentales, productores agropecuarios y gerentes de empresas mineras, con capacidad de decisión. Sin duda, este hecho otorgó credibilidad a la experiencia.

12 Testimonio de Pastor Paredes Diez Canseco, participante del Grupo Diálogo Minero Cajamarca.

13 Testimonio de Heriberto Quintana, alcalde del centro poblado de Cuyumalca, participante del Grupo Diálogo Minero.

Dentro del análisis de los contenidos, se identificaron dos iniciativas que fueron los temas principales de discusión y los que necesitaron de mayor número de reuniones. El primero estuvo relacionado al Monitoreo ambiental participativo, y el segundo al proyecto de Ideas para el desarrollo de Cajamarca.

El primer tema planteó a las empresas mineras el reto de un proceso de Monitoreo ambiental alternativo al que ellas proponían, pues se consideró que dicha propuesta tendría que ser "participativa", es decir, con la participación de la sociedad civil ganaría legitimidad y confianza. Sin embargo, este proceso fue obstaculizado por el conflicto ocurrido en el centro poblado de Combayo.

El segundo tema estuvo orientado a identificar las formas en que se podían articular los esfuerzos de todos los actores sociales, políticos y económicos, en torno a un objetivo: el desarrollo de la región. Así, las llamadas Ideas para el Desarrollo de Cajamarca, referidas a un conjunto de proyectos que involucraban el mejoramiento de la infraestructura vial del departamento, implicaban la capacidad de coordinación de alianzas estratégicas entre los diferentes gobiernos locales, el gobierno regional de Cajamarca y el consorcio de empresas mineras Grupo Norte. Esta propuesta se consolidó hasta lograr que el Grupo Norte participara en los procesos de presupuesto participativo

regional, y con ello asumiera compromisos desde la máxima instancia gubernamental en el Departamento. De esa forma, se fue introduciendo en la perspectiva de desarrollo del gobierno regional los proyectos considerados en Ideas para el desarrollo de Cajamarca.

También es oportuno mencionar que Diálogo Minero Cajamarca, en algunos momentos, sufrió los embates del "compromiso por obligación" y no por un real interés. Esto, según manifiestan algunos de los participantes, porque no se obtenían resultados concretos, aunque ese no era uno de los objetivos que buscaba el espacio.

GRUFIDES era uno de los principales actores ambientalistas en Diálogo Minero. Con su retiro, en la última reunión llevada a cabo, se debilitó el espacio ganado hasta entonces en la tarea de convocar a promotores de la industria extractiva como a los opositores de la misma.

Por otro lado, una de las tareas convertidas en un desafío en Diálogo Minero, fue el de cambiar la visión negativa que tenía un sector de la población acerca de los espacios de diálogo, pues, según manifestaron, éstos deberían enmarcarse dentro de objetivos claros y ser generados antes de los conflictos, con la finalidad de garantizar su sostenibilidad en el tiempo, con actores participantes directamente comprometidos, y con apertura a la participación del cam-

pesino como verdadero protagonista de su desarrollo.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que Cajamarca es una región con un alto potencial minero, y como tal, debe reconocerse dicha actividad como parte de la realidad. Por ello, es indispensable fomentar este tipo de experiencias que generen confianza entre los actores involucrados. En ese sentido, aún queda como tarea buscar las herramientas necesarias para que dentro de este contexto se respeten las normas básicas de convivencia entre la empresa privada y la sociedad civil.

Para los participantes, es importante retomar el Diálogo Minero. "En efecto, es importante en la medida en que reconozcamos que Cajamarca tiene 10 grandes proyectos mineros para desarrollar en el mediano plazo, no obstante los permanentes conflictos. Es por ello que, sin un espacio como el del Diálogo Minero, será imposible avanzar", manifestó Ricardo Morel, funcionario de la Minera Yanacocha. Su opinión coincide de alguna manera con la de Pastor Paredes, quien afirmó que "Un desafío que hay que entender es que Cajamarca es una región con un potencial minero importante, y por ello este tipo de espacios deberían construirse desde un inicio, y no con posterioridad o post-conflicto, pues eso genera desconfianza entre la población".

Aprendizajes y recomendaciones

Dentro de las experiencias de aprendizaje, podemos mencionar el haber entendido la importancia de generar espacios de diálogo, es decir, que las partes involucradas deben expresar su voluntad de querer cambiar prácticas empresariales y sociales que, la evidencia empírica demuestra, ocasionan conflictos.

Los espacios de diálogo no deben ser estáticos o rígidos. Por el contrario, deben ser dinámicos y participativos, permitiendo la construcción de agendas consensuadas y la generación de información permanente.

El espacio de Diálogo Minero Cajamarca permitió encontrar e identificar a actores involucrados en el tema que antes no se conocían. Este espacio de diálogo sirvió, además, para fomentar una relación de sinergia entre el sector público y el privado, que permitió generar nuevas fórmulas a favor del desarrollo de la región, con una visión amplia y articulada.

Las personas que integran el espacio de diálogo deben tener la representatividad necesaria para tomar decisiones y asumir compromisos institucionales u organizacionales, ya que ello da confianza y credibilidad al espacio. En nuestro caso, ello quedó evidenciado con la participación directa de funcionarios importantes de las empresas con capacidad de decisión, dirigentes campesi-

nos, líderes de organizaciones, autoridades públicas, y directivos de instituciones civiles. De esta forma, se enfrentaron los problemas de manera directa, sin distraer el tiempo en consultas o sugerencias.

El Diálogo Minero Cajamarca se caracterizó por ser un espacio libre de tensiones. No hubo coacción de asistencia hacia los participantes; más bien, quienes asistieron pudieron expresar de manera libre sus opiniones sobre los temas planteados en la agenda, gracias a la horizontalidad del espacio.

La aparición oportuna del Diálogo Minero como promotor de un espacio de encuentro, en un momento de conflictividad social, cubrió cierta expectativa de la población en relación a la necesidad de expresar sus ideas.

Finalmente, si se llegara a promover este tipo de espacios, los actores involucrados deberían conocer claramente los objetivos del mismo: ¿qué es lo que se quiere? ¿Qué es lo que se busca? Ello con la finalidad de evitar falsas expectativas entre los asistentes.

El espacio Diálogo Minero ha generado, a lo largo de su trabajo, relaciones que permitieron a los actores participantes aprender a compartir y a convivir con quienes no tenían la misma posición respecto de la extracción minera. Así, se tuvo mayor apertura para las posiciones contrarias.

Finalmente, la falta de regularidad en la

participación y representación de los principales actores (muchos cambios de representantes de las instituciones públicas y privadas, empresas y organizaciones) hizo retroceder el proceso, llegando a debilitar la experiencia. Esto sumado a algunos procesos de conflicto terminó por impedir la continuidad de Diálogo Minero.

Recomendaciones para experiencias similares

Plantear y dejar en claro el objetivo, los alcances y las limitaciones del espacio de diálogo resulta importante para evitar falsas expectativas durante la ejecución del trabajo.

Los espacios de diálogo deben convertirse en procesos legítimos que partan de la necesidad de los actores. Éstos no deberían emprenderse si los participantes no se encuentran dispuestos a apostar por ellos y a hacerlos sostenibles.

Como una tarea pendiente, antes del inicio del espacio de diálogo, se debe identificar claramente a los participantes, realizando un mapeo de los actores, conociendo sus condiciones de representatividad y su voluntad de diálogo y consenso.

Además, se debe prever que en la convocatoria a los participantes no sólo se asegure su presencia sino también su partici-

pación activa a posteriori. Asimismo, velar por la continuidad de los asistentes, sin dejar que deleguen a terceros su asistencia, ya que esto sólo genera desconfianza, retraso y desinterés entre los asistentes.

Es importante buscar que los partidos políticos u otro tipo de movimientos de la zona se involucren en estos espacios como actores claves dentro del desarrollo de los pueblos.

Finalmente, tener en cuenta que el tema de la agenda del espacio de diálogo es un punto importante en la sostenibilidad del mismo, así como en el proceso de monitoreo y evaluación de los avances. Por ello, es indispensable identificar los consensos a los cuales se arribaron para vigilar que éstos se cumplan y obtener éxitos en el proceso de negociación.